

EL DIARIO PALENTINO

Defensor de los intereses de la capital y la provincia.

EL MAS ANTIGUO Y DE MAYOR CIRCULACION

Año XXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Capital: un mes . . 1 peseta.
Fuera trimestre . . 4 .
Número suelto 5 céntimos.

Miércoles 5 de Abril de 1911

(No se devuelven los originales)

PUNTO DE SUSCRIPCION

En la Redacción y Administración

Imprenta y Lit^a de Alonso Hijos
Mayor principal, núm. 71

Núm. 8.422

APRENDIZ

Se necesita para la SECCIÓN DE SASTRERÍA del almacén de paños de Los Riojanos.

LOCALES EN RENTA

Salones espaciosos; Vivienda en piso principal; Almacenes; Paneras. Razón: Mayor Antigua, 82.

VINO

Se vende superior, tinto y claret, en la bodega de D. Antonio Raipérez, a 35 céntimos litro; calle de San Marcos, número 8.

CORTA DE MADRID

Abri 4

Sr. Director: De nuevo ha vuelto esta tarde la animación al Congreso, y la expectación en esta Cámara desde las dos y media es extraordinaria.

Notase el mismo interés que en los días de la pasada semana por ocupar un asiento en las tribunas.

Desde antes de las tres se encontraban en el Congreso todos los jefes de las fracciones parlamentarias.

Melquiades Alvarez, el insigne orador, conferenciaba en un grupo con Soriano, Pablo Iglesias, Azcárate y otros significados diputados de la conjunción republicana.

Todos convenían en esperar las explicaciones del jefe del Gobierno acerca de la crisis resuelta para resolver, de no estimarse suficientes, si procedía interpellarle.

En realidad, por su sencillo desarrollo, la crisis no fué más que un breve episodio parlamentario, un alto en la discusión del proceso Ferrer, aprovechado hábilmente por Canalejas para reconstituir el Gabinete.

Como tal episodio lo explicó esta tarde, a primera hora, en ambas Cámaras el presidente del Consejo, poniendo gran empeño en desvanecer, con afirmaciones categóricas acerca del carácter personalismo del disentimiento producido en el seno del Gobierno anterior al apreciar la marcha de los debates parlamentarios, el fantasma de la coacción militar a que en un principio se atribuyera la suspensión de las sesiones.

Conforme el Sr. Azcárate en la estimación de la crisis, que el propio jefe de la minoría republicana calificó de constitucional y parlamentaria, claro es que el debate no podía adquirir grandes proporciones. Y así ha sido, reanudándose esta misma tarde la discusión del proceso Ferrer, en la que ha proseguido en el uso de la palabra el Sr. La Cierva.

El ministro de la Guerra, general Luque, ha recibido hoy a los jefes y oficiales de la guarnición, a quienes les ha hablado en estos términos:

«Los rumores insanos que propagaron de que íbamos a impedir la discusión del proceso Ferrer, me han hecho indignar y protestar de la ofensa que se nos dirigía y acepté el puesto que ocupo para demostrar en el Parlamento que la cultura de la oficialidad española va á la cabeza de la cultura de todos los ejércitos, y que nuestro respeto a la libertad de pensar no puede llevarnos jamás á cometer actos pretorianos.

A nosotros no nos molesta la discusión del proceso Ferrer, sino los adjetivos que á propósito de él se nos dirigen. Que se vierten las más afrevadas.

insidias y aparezcan siete compañeros nuestros infididos por la presión gubernamental para fallar.

Nosotros debemos demostrar que los siete caballeros sentenciaron justamente y demostrar también con razones y sin desplantes que el capitán general con el auditor interpretaron bien la ley y nuestro alto tribunal sancionó la sentencia con aquillatada justicia.

A eso voy al Parlamento, y á decirles también que con ese Código que ellos llaman bárbaro, hemos acabado dos campañas coloniales manteniendo incólume la disciplina militar y suprimir también aplicando las leyes de su procedimiento los más graves atentados anarquistas.

Tened confianza en mí, les dije: Esperad tranquilos el debate que allí donde se tenga que luchar por la defensa del Ejército lucharé con toda mi alma.

Yo, señores generales, jefes y oficiales—concluyó diciendo—tengo absoluta confianza en vuestra corrección y en vuestro amor á la justicia.

Este discurso ha producido agradable impresión.

Notase el mismo interés que en los días de la pasada semana por ocupar un asiento en las tribunas.

Desde antes de las tres se encontraban en el Congreso todos los jefes de las fracciones parlamentarias.

Melquiades Alvarez, el insigne orador, conferenciaba en un grupo con Soriano, Pablo Iglesias, Azcárate y otros significados diputados de la conjunción republicana.

Todos convenían en esperar las explicaciones del jefe del Gobierno acerca de la crisis resuelta para resolver, de no estimarse suficientes, si procedía interpellarle.

En realidad, por su sencillo desarrollo, la crisis no fué más que un breve episodio parlamentario, un alto en la discusión del proceso Ferrer, aprovechado hábilmente por Canalejas para reconstituir el Gabinete.

Como tal episodio lo explicó esta tarde, a primera hora, en ambas Cámaras el presidente del Consejo, poniendo gran empeño en desvanecer, con afirmaciones categóricas acerca del carácter personalismo del disentimiento producido en el seno del Gobierno anterior al apreciar la marcha de los debates parlamentarios, el fantasma de la coacción militar a que en un principio se atribuyera la suspensión de las sesiones.

Conforme el Sr. Azcárate en la estimación de la crisis, que el propio jefe de la minoría republicana calificó de constitucional y parlamentaria, claro es que el debate no podía adquirir grandes proporciones. Y así ha sido, reanudándose esta misma tarde la discusión del proceso Ferrer, en la que ha proseguido en el uso de la palabra el Sr. La Cierva.

El ministro de la Guerra, general Luque, ha recibido hoy a los jefes y oficiales de la guarnición, a quienes les ha hablado en estos términos:

«Los rumores insanos que propagaron de que íbamos a impedir la discusión del proceso Ferrer, me han hecho indignar y protestar de la ofensa que se nos dirigía y acepté el puesto que ocupo para demostrar en el Parlamento que la cultura de la oficialidad española va á la cabeza de la cultura de todos los ejércitos, y que nuestro respeto a la libertad de pensar no puede llevarnos jamás á cometer actos pretorianos.

A nosotros no nos molesta la discusión del proceso Ferrer, sino los adjetivos que á propósito de él se nos dirigen. Que se vierten las más afrevadas.

El presidente llama al orden el orador y dice que es preciso que termine su discurso, pues le ha concedido la palabra para una alusión personal y está fuera del asunto.

El orador escuchó nutritos aplausos al terminar su brillante discurso.

El conde de Esteban Collantes hace uso de la palabra para una alusión personal, y dice que la crisis debió surgir al anunciar el debate Ferrer pero no una vez planteado.

Su deseo es que prosiga el debate para que resplandezca por completo la verdad y la justicia.

El presidente llama al orden el orador y dice que es preciso que termine su discurso, pues le ha concedido la palabra para una alusión personal y está fuera del asunto.

El Sr. Rodríguez San Pedro dice que no le han satisfecho las explicaciones del jefe del Gobierno acerca de la última crisis, y dice que él es el primer in-

teresado en que continúe en el Congreso el debate sobre el proceso Ferrer para que resplandezca la verdad.

Después de esto—añade—podrá el señor Canalejas venir á esta Cámara para discutir la crisis.

El Sr. Labra dijo, que intervendría en el debate y hablaría, además, de nuestra política en Marruecos.

Se levanta la sesión.

Congreso

Sesión del día 4 de Abril de 1911

Canalejas explica las causas de la crisis

El conde de Romanones ocupa el sillón presidencial á las tres y media.

En los escaños y tribunas, gran concurrencia.

Se lee y aprueba el acta.

Entran los ministros, con uniforme y banda, y suben á la presidencia para saludar al conde de Romanones.

El Sr. Canalejas, en nombre del Gobierno, tributa el homenaje de respeto á la Cámara.

Añade que siendo el único responsable de la crisis va á dar á la Cámara explicaciones sobre ello.

Seré breve y será claro.

La crisis ha sido consecuencia del desarrollo del debate en la Cámara sobre el proceso de Ferrer.

Hace constar que, solicitado el debate en época del partido conservador, y aceptado entonces y después, no podía sustraer á la Cámara el conocimiento de este asunto.

En el último Consejo celebrado en Palacio, bajo la presidencia del Rey, expuso las condiciones en que se desarrollaba el debate.

El general Aznar, cuyo concurso y lealtad no me cansaré de elogiar, insistió de un modo expresivo la necesidad de apresurar mucho, muchísimo, el debate, apelando á los medios reglamentarios.

Yo recogí esta insinuación.

Llegó el momento de que yo contestara al Sr. Alvarez (D. Melquiades), y todos los ministros dieron su asentimiento á mis palabras.

El señor general Aznar, que mostraba una gran preocupación, me visitó después para exponerme su deseo de terminar este debate cuanto antes, y solicitó Consejo para recabar de los ministros ó asentimiento ó disconformidad.

Yo anticipé que no estaba conforme con él.

Llevamos al Consejo la cuestión y el general Aznar insistió en su deseo.

Antes había puesto en antecedentes a S. M. el Rey.

Rogué en consejo á todos los compañeros que expusieran su criterio sobre la cuestión, y el ministro de Estado, que fué quien primero habló coincidió con mi opinión.

El ministro de la Guerra pronunció un breve discurso é hizo constar que ningún género de influencias obraban sobre él, sino su propio convencimiento y su propio juicio.

El ministro de la Guerra, ante la disconformidad conmigo, presentó la dimisión.

Declara que acepta un debate sobre la crisis.

Apenas llegó el rey, conferencé con él, y despues de escucharle palabras de profundo amor y respeto al Parlamento, me preguntó:

—Usted cree contar con el apoyo de la mayoría?

—Yo, señor, creo que cuento con unos con entusiasmo...

Voces: Todos, todos.

El Sr. Canalejas: con unos, con entusiasmo de otros, tengo la adhesión; de otros, la disciplina; de otros, el amor al partido liberal. Por eso creo, que cuenta con el apoyo de la mayoría. (Aplausos.)

El Sr. Soriano: Unos cuarenta.

El Sr. Canalejas: ¿Iba á engañarme yo para engañarle á él?

Acepté, y aquí estamos para seguir desarrollando el programa del partido liberal.

Nuestro programa? Es el mensaje de la Corona; en él está.

Recuerda cuando recomendó á las minorías la prudencia en el debate Ferrer, y eso es lo que recomiendo y pido dentro de la estricta observancia del reglamento y soberanía del presidente.

Yo deseo que se discuta con amplitud, es necesario; no se ha intentado, ni se intenta, ninguna coacción, de manera que en cuanto cumpla el deber de cortesía de presentar al Gobierno en el Senado vamos á continuar ese debate.

Yo no lo temo, porque no creo que ningún partido lance frases que lastimen el honor y el prestigio del Ejército.

Cree que este régimen impone el respeto á todas las instituciones. (Bien en la mayoría.)

Dirigiéndose á la mayoría, dice:

Ahora, á continuar la obra. Mientras con vosotros cuente, aquí estaré, porque yo, que me someto fácilmente á la sugerencia y coacción, no me someteré nunca á lo que implique una deserción de mi puesto y del cumplimiento de mi deber. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. Azcárate anuncia que hablará cuando el Gobierno regrese del Senado.

El Gobierno se retira y el Congreso procede al sorteo de Secciones.

Interpelación sobre la crisis

A las seis menos cinco tocan los timbres, y los diputados ocupan rápidamente sus asientos.

El conde de Romanones dice la frase de costumbre.

Continúa la sesión y concede la palabra al Sr. Azcárate.

Comienza diciendo que la solución de la última crisis puede afectar en su entraña á lo que debe ser el sistema parlamentario.

No quiere hablar de los peligros que se dieron como ciertos, y de los graves rumores acogidos en los pasillos de esta Cámara y en algunos periódicos, según los cuales amenazaba á la seguridad del régimen parlamentario un grave peligro, haciendo entrever algo así como la sombra de un nuevo Pavía.

Sobre esto cabe decir que todo el mundo lo sabía, todo el mundo menos él.

Recuerda las discusiones que ha habido desde 1868 sobre las facultades del Parlamento para intervenir en asunto sub judice y las sentencias.

Admite que no se pueda discutir lo primero, por la presión que se pueda originar en la sentencia.

Pero declara, á su juicio, indisputable el derecho del Parlamento á discutir las sentencias ya dadas.

Es preciso que desaparezca el equívoco y que se declare que el Ejército no disfruta ninguna prerrogativa de privilegio. Eso lo declaró en una ocasión explícitamente el actual ministro de la Guerra.

Los privilegios son odiosos. Por eso afirma que los militares que promovieron este peligro son muy pocos, los menos.

Hasta ahora se ha dado un doble sentido á las palabras militarismo y antimilitarismo.

Con los últimos sucesos creo que va a precisar establecer un tercer sentido.

Juzga muy necesarias declaraciones terminantes del presidente del Consejo para que nadie pueda considerar intangibles el Ejército, el Código de justicia militar y la ley de jurisdicción.

Termina insistiendo en que la crisis ha sido muy extraña y precisa aclararla, por honor del régimen parlamentario. (Aplausos en los republicanos.)

El presidente del Consejo manifiesta que, por parte del Ejército y de sus dignísimos generales, jefes y oficiales, no ha existido ningún género de coacción.

Lo declara por honor del Ejército y manifiesta que cuanto se ha dicho ha sido un puro fantasma.

Expone su creencia de que no se debe insistir en esto.

Termina diciendo que en otro momento será ocasión de dilucidar este extremo con más extensión, y que algunos ministros han salido del Ministerio por motivos de salud ó de cansancio.

Rectifica el señor Azcárate, insistiendo en que celebra mucho, por el régimen parlamentario, las declaraciones terminantes del presidente del Consejo de que no ha habido coacción y en que para la crítica parlamentaria lo mismo son los organismos militares que otras colectividades.

El debate Ferrer

El presidente del Congreso da por terminada la interrupción de la crisis y continua el debate Ferrer.

El Sr. La Cierva sigue en el uso de las palabras

relaciones con Leopoldina Bonnal, figura importante de este proceso, porque dicha señora sostuvo relaciones con elementos anarquistas de Europa.

Cree del caso leer y lee dos cartas de un famoso agitador llamado Domela, que tomó parte principal en el Congreso anarquista de Ferrer. Ese agitador escribió a Leopoldina Bonnal en 16 de Junio de 1905 una carta. Otra le escribió en 19 de Agosto de 1905. Y como se sabe que Morral tuvo que ver con el atentado de la rue Rohan, de París, contra el presidente de la República francesa y D. Alfonso XIII, y como, además, esa señora hacía vida marital con Ferrer, resulta que ya su figura es esencialísima cuando recordamos el atentado de París y el de la calle Mayor, de Madrid.

El Sr. Soriano: ¡Qué horror!

El Sr. La Cierva: Sólo en serio estoy dispuesto a tratar este asunto.

El presidente del Congreso: Oiga y calle su señoría, porque ya habló varias horas sin que nadie le interrumpiese.

El Sr. Soriano: Ya lo creo que hablaré al rectificar.

Continúa el orador, y habla del documento, reconocido por Ferrer, ocupándose de la necesidad de que 300 hombres de corazón volaran con dinamita el palacio Real y los ministerios.

Está demostrado que en 19 de Julio de 1897 recibió Nakens la visita de Emilio Rinaldini, corresponsal de *Il Popolo*.

Este Rinaldini era Angiolillo, debiendo recordarse que el asesinato del Sr. Cánovas fué en 7 de Agosto del mismo año.

Es muy extraño que Nakens no denunciase un atentado próximo y que en ese tiempo hablara tanto con Ferrer.

Se acusa luego de la fundación de la Escuela Moderna con el dinero de Ernestina Mennier, por legado testamentario.

Sigue presentando infinidad de argumentos para demostrar la culpabilidad de Ferrer y se defiende de los ataques que sus adversarios le han dirigido.

Termina declarando que así como tenía en el extranjero sus raíces Ferrer, las tienen también los socialistas.

Los conservadores aplauden ruidosamente.

El Sr. Maura y otros personajes del partido conservador abrazan al Sr. La Cierva.

Se levanta la sesión.

Portelégrafo

Primera conferencia

MADRID 5

Muerto por el tranvía

En la calle de Lista ocurrió ayer tarde una sensible desgracia, de la que fué víctima un niño de once años de edad, el cual fué arrollado por un tranvía, sin que el conductor de éste pudiera evitarlo, pues el niño se metió entre las ruedas del vehículo, del que fué sacado sin vida.

Tiros en un templo

Comunican de Roma que un individuo que penetró en la Basílica de San Pedro, disparó tres tiros de revolver contra un grupo de sacerdotes, que afortunadamente salieron ilesos, resultando herido por uno de los proyectiles un agente de policía.

Detenido el agresor declaró que se proponía matar al Papa.

Créese que se trata de un loco.

Contra Francia

Ha causado enorme sensación en París, la noticia recibida de Niza de haberse descubierto en Saigón, (India China) una gravísima conspiración contra Francia, de la que se enteró el gobernador el cual pudo evitar el propósito de que fueran asesinados el mayor número posible de franceses.

En el momento de ser deteni-

do el principal conspirador, se envenenó.

De Marruecos

Un despacho de Tánger dice que los correos llegados de Fez, niega que el sultán Muley-Hafid, esté prisionero de los rebeldes.

Los moros que se encuentran en París formando la embajada marroquí, consideran de todo punto imposible que los benemirí se apoderen de la capital del imperio.

En el campo de Alhucemas se libran diariamente rudos combates entre las cabilas, sufriendo éstas muchas bajas.

Todos los comercios de Fez están abiertos, reinando completa tranquilidad en la ciudad.

Por cuenta del Sultán han sido adquiridos caballos y material de guerra por algunos oficiales franceses, los cuales marchan para unirse con el Raisuli en Alcázar.

GANADERIA

Higiene de los establos

La importancia que necesariamente todo el mundo concede a las cuestiones de higiene, hace innecesarios elogios respecto a su conveniencia para el desarrollo de la riqueza pecuaria; con decir que las enfermedades infecciosas son el principal factor que arruina nuestra ganadería y a continuación indicar que el principio de tales enfermedades microbianas se encuentra fuera de nosotros, siendo por consiguiente enfermedades evitables, tanto en la especie humana como animal, está supuesto lo que la intervención médica debe exigir y esperar de las medidas higiénicas, en su íntima relación con la profilaxis de dichas enfermedades.

Aireación en los establos, impermeabilización de sus pisos y desinfectar con frecuencia estos locales, son los tres principales factores que tan necesario es llevar a la práctica, al objeto de evitar el desarrollo continuo de enfermedades infecciosas, que siempre son, además de importante pérdida para la ganadería, un serio peligro para la salubridad pública.

Los que conozcan, siquiera ligeramente, la Microbiología y hayan visto establos que, sin ventana alguna, tienen por suelo una capa de estiércol, en completa fermentación y de no pequeño espesor, y en los enales jamás se practicó desinfección alguna, en verdad tienen que negar la certeza de las infecciones ó decir que aquellas reses viven de milagro, igualmente los dueños de las mismas.

No tienen tan olvidados asuntos de este naturaleza en el extranjero, sino á tal punto llega su estímulo por la mejor higiene y desinfecciones, que respecto á éstas procuran facilitar aparatos á infinito precio, y así tenemos el denominado *Esculape*, que solo cuesta 10 pesetas, y el *Ginggo*, para grandes desinfecciones, de 60 pesetas, los cuales y otros varios son adquiridos no solo por los departamentos oficiales, sino hasta con carácter particular, por los propietarios de ganados.

Entiendo que las Juntas de Sanidad en cada pueblo deben proponerse hacer una inspección de los establos, obligando á sus dueños á practicar en los mismos todos los huecos que se precisen para su ventilación y á la vez estudiar el medio más sencillo de llevar á efecto la impermeabilización de los pisos, factor importantísimo desde el punto de vista higiénico para la perfecta limpieza; y de otra parte los Ayuntamientos adquirir siquiera uno de los más económicos aparatos para desinfección y practicar éstas con el mismo, por el personal facultativo, abonando si es preciso los gastos que tales desinfecciones puedan ocasionar, gastos siempre pequeños, y también dictar órdenes para que las basuras que extraen de las cuadras sean colocadas á cierta distancia de los case-

rios; y en fin, ya que no otra cosa, generalizar la frecuencia de encalamientos de las paredes en dichos establecimientos, á la vez que presta apoyo moral y material para las obras que respecto a los pisos tienen que hacerse y que no resultarán muy caras, puesto que los principales materiales se tienen á bajo precio y la mayoría de los propietarios podrían hacerlas sin gran trastorno.

Entonces se notará rápidamente disminución de las enfermedades contagiosas, que tienen por base principal estos abandonos sanitarios, y los ganaderos, viendo tales efectos, se han de aficionar a seguir mejoras más secundarias, pero acaso de tanta utilidad; los Ayuntamientos en la prosperidad de sus administrados verán gustosos aprovecharse los esfuerzos que ahora precisen hacer; la mortalidad siempre sufrirá descenso, y si, por ejemplo, en Alemania desconocen la viruela, nosotros también iremos olvidando, alguna por lo menos, de tantas enfermedades infecciosas como ahora siempre aparecer; en fin, abriga la esperanza de que, reorganizado el servicio sanitario del ganado, tales efectos han de sentirse en la higiene pública, que mucho ha de lamentarse no haber puesto en práctica hace tiempo estas mejoras.

Confiar a iniciativas de los pequeños labradores las referidas y otras modificaciones, por eso de que ellos, siendo los más interesados, tienen que ser los que deben costearlas y ponerlas en práctica, es perder lastimosamente el tiempo, puesto que nadie desconoce su general carencia de conocimiento y perniciosas rutinas; luego bien se comprende que, aun imponiéndolas, se precisa trabajo y constancia para vencer su obstinación á ellas. Por esto los Ayuntamientos, comprendiendo los beneficios que necesariamente han de obtenerse, deben proceder á esta reorganización, aunque de paso estudien los medios de recurrir a los gastos que los ganaderos más adelante puedan satisfacer.

De lo contrario, seguiremos indefinidamente teniendo semejantes focos de infección; las enfermedades infecciosas continuarán su devastador desarrollo; en los mataderos aumentará más y más el número de reses inutilizadas; los agricultores cada vez serán más perjudicados por las competencias del ganado extranjero; en la medicina humana nunca podrán desterrarse ciertas enfermedades que en estas faltas tienen su origen, y cuando por conveniencia y desengaño se quiera poner remedio, no hay duda que éste será más difícil.

Es verdaderamente sensible que un país donde tanto puede y debe esperarse de la riqueza pecuaria, no ponga en vigor medios que, unidos á la bondad del terreno, adelantos agrícolas y sacrificios de nuestros labradores, han de hacer llegar el número y clase de su ganadería al sitio que de hecho le corresponde.

MARCEL DE LASPEYRES

Á TRABAJAR

El conflicto que pudo producir la crisis ha pasado.

El nuevo Ministerio continuará la obra del dimisionario, y puede decirse que pocas veces se habrá concedido más limitadamente la confianza del jefe del Estado al de un partido gobernante, y, en realidad, ni podía ni debía ser de otra manera.

Salvado ese obstáculo, se impone la necesidad de reanudar el trabajo suspendido con fe, entusiasmo y con energía, que son los factores que, viéndole en ayuda de las convicciones, preparan el buen resultado final.

Mas lo que es indispensable, y aun no se conoce con exactitud, es que la constitución del nuevo Gobierno haya servido para robustecer la situación, para unir más las fuerzas liberales, dándoles completa cohesión.

Así parece á primera vista por la intervención que los Sres. Moret y Montero Ríos tienen en el recién formado Gabinete, en el que figuran amigos muy significados de uno y otro principio, y mayor hubiera sido, al menos por la influencia que ejercía en la opinión pública, que el Sr. Moret ocupara la

presidencia del Congreso, pues así ponía más de relieve la íntima armonía entre las tres ramas de la familia liberal: demócratas, monteristas y morelistas.

Esa armonía es de todo punto necesaria si la labor que aquella familia intenta realizar ha de ser fructífera. Habiéndose llegado un momento en que la nación estaba ansiosa de un régimen liberal y de soluciones de igual naturaleza en los varios problemas que influyan en la vida pública: servicio militar obligatorio, transformación de impuesto de consumos, aumento de las asociaciones religiosas, etc., todo esto pesaba sobre la opinión, que demandaba una era de libertad y de soluciones prácticas que pusieran de manifiesto la supremacía del Poder civil y acercaran á España á los pueblos más cultos y modernos de Europa.

Pero estas aspiraciones eran irreales por la división en que se encontraban los liberales, disputándose la jefatura y con ella el Poder; y, siendo los más, tenían que vivir supeditados y a merced de los menos, que sabían tener más unión y más disciplina, y por lo mismo tenían más fuerza y sabían y podían imponerse en la gobernanza del Estado.

Aquellas rencillas, que pueden llamar de familia, parecen que han desaparecido, y liberales y demócratas, confiados en una gran colectividad, marchan juntos en la empresa de realizar un programa que las izquierdas desean y la opinión acepta y que es indispensable para la reconstitución y el progreso del país.

A trabajar, pues, en él con fe y constancia, y se habrá iniciado una era de mejoramiento y de prosperidad para España. Si la unión es verdad y la inteligencia es sincera; si el patriotismo y el desinterés se sobreponen á todo otro sentimiento egoista, los liberales de todos los matices prestarán un grandísimo servicio al país, redimiéndole de la influencia y avasallamiento en que le tienen las derechas, que vienen á convertirle en feudo de un poder extranjero que, por muy respetable que sea, y lo es, no dejá por eso de ser extraño y, por lo tanto, encontrarse sus intereses en oposición con los de la vida interior de nuestra España.

LOS MICROBIOS EN EL PAN

Hace poco tiempo, se expuso el resultado de unos estudios del Sr. Undet, quien comprobó en las masas destinadas al pan la presencia corriente de microbios panificantes en cantidades considerables.

Como en la mayor parte de tahonas se prepara la pasta amasándola á mano con agua no siempre filtrada y bajo las exhalaciones del *gimeto*, ó sea el respirar duramente en cadencia, es probable, es seguro que la masa contiene, además de los millones de fermentos, otros microbios sin duda menos benignos. En estas condiciones, importa que la cocción pueda destruir perfectamente la harto rica flora de la masa para pan.

Después de otros experimentadores, el Dr. Anché acaba de efectuar en Burdeos una serie de ensayos para apreciar el grado de esterilización y de cocción efectuada en las condiciones usuales. Introdujo en el centro de los panes no cocidos de formas y tamaños diferentes un centímetro cúbico de caldo de cultivos diversos y hizo cocer los panes así inoculados. Luego cortó la masa, cuidando de recoger las migajas en las cuales había penetrado el líquido de inyección. Por medio de los ensayos que se usan en técnica bacteriológica, aseguróse de la presencia ó la ausencia de los microbios vivos.

Todas las pruebas dieron los mismos resultados; ni en el bacilo de la tuberculosis, ni el de la tifoides, ni una infinidad de microbios menos peligrosos resisten á la temperatura de la cocción. Como después de esto debía esperarse los análisis hechos en panes comprados en diversas tahonas tampoco revelan la presencia de bacteria alguna.

Está comprobado, pues, que el pan de cualquier modo que se prepare, es un alimento perfectamente aséptico.

Se ha detenido á 14 personas.

—

Doctores Alvarado y Alvarez

OULISTAS

Consulta diaria de 11 a 12 horas, Barrienuovo, 2

LOS SERMONES DEL SEÑOR CASTRILLO EN LA IGLESIA DE LA SOLEDAD

Hagamos unas líneas francamente apolíticas, para ponderar el mérito indiscutible de estas oraciones sagradas, que tanto honor proporcionan al sabio sacerdote que las pronuncia.

Hagamos un elogio merecidísimo, acabado, efusivo, nacido de la admiración unánime que en todos los oyentes ha causado estos sermones, rígidos en su filosofía profunda, tiernos en su sencillez encantadora, sublimes en su elo- cuencia que cautiva y amarga.

Hagamos un llamamiento á los que saben y á los que sufren: á los que ignoran y á los que gozan, para que escuchen las mansas palabras infiltradas de un cristianismo purísimo, de un catolicismo sin posible crítica, de una política social, definida por aquella portentosa figura del Papado, que fué en vida nuestro amado León XIII. Las bellísimas palabras del evangelio de San Juan, se han vuelto á repetir: «El siervo, no es mayor que su Señor, ni el Apostol, es mayor que el que le envió.»

Alabemos: con ello, realizaremos una obra de soberana justicia: este epunte apolítico, es una impresión de la realidad: en estas cuartillas se condensa el sentir de los profanos, de los inteligentes, de los francamente excépticos, de los lealmente crédulos y religiosos. Todos dicen: «Enhorabuena, ilustre sacerdote; vuestros sermones en La Soledad, bien merecen esta felicitación justa. Enhorabuena.»

X Y Z.

Por telégrafo

Segunda conferencia

MADRID 5

El Club de las viudas

En el restaurante del Congreso se ha reunido en fraternal banquete el Club llamado de las viudas que le componen senadores y diputados de todas las matices y periodistas.

En la fiesta reinó mucha animación y armonía reveladoras de que se pueden congregar en íntima amistad los políticos que profesan distintas ideas, cuando el amor patrio se sobrepone á intereses políticos determinados.

Entre los comensales figuraban los señores Mella, Lombardero, Mencheta, Armiñan, Lamana, Sanjurjo y otros hasta el número de 24.

Vacaciones parlamentarias

El sábado se suspenderán las sesiones de las Cámaras cuyas vacaciones durarán toda la Semana Santa, prolongándose algunos días más con objeto de preparar los presupuestos y algunos otros proyectos.

El debate Ferrer

En la sesión del Congreso de esta tarde rectificara el Sr. Soriano y hablarán el Sr. Amado y otros.

En el debate intervendrán los señores Mella, Leroux, Iglesias, (D. Pablo y D. Emilio), y quizá el Sr. Maura.

Fábrica de moneda falsa

Comunican de Valencia que se ha descubierto allí una importante fábrica de moneda falsa, habiéndose encontrado troqueles, máquinas y otros útiles de fabricación y una importante cantidad de moneda de varias clases.

Se ha detenido á 14 personas.

—

Doctores Alvarado y Alvarez

OULISTAS

